



LA CUESTIÓN ACADÉMICA

*Al Sr. D. Rafael Altamira, Secretario
del Museo Pedagógico.*

Mi muy estimado amigo : Debo á V. infinitas gracias por la misiva que me dirige en el número de Febrero de *La España Moderna*, bajo el mismo epígrafe que encabeza esta mi contestación. Debo á V. infinitas gracias, repito, no sólo por la intención excelente y generosa que le anima, sino porque, sin V. sospecharlo, me ayuda su carta á salir de una situación anómala y molesta, dándome pretexto honroso de llevar esa cuestión al terreno donde hace tiempo deseo colocarla, para tranquilidad de mi propio espíritu y satisfacción de las personas discretas y equitativas.